

# Dos guerras aeroterrestres de *contra*insurgencia: Afganistán (2001-¿?) y El Rif (1909-1927)

MANUEL MARÍA JIMÉNEZ RODRÍGUEZ  
*Comandante de Aviación*

EL TÉRMINO ACTUAL DE GUERRA DE CONTRAINSURGENCIA DESIGNA LA ÚLTIMA MANIFESTACIÓN DE LAS GUERRAS DE TIPO IRREGULAR QUE SE HAN SUCEDIDO DESDE LA ANTIGÜEDAD. AQUÍ SE PODRÍAN INCLUIR LAS GUERRAS DE GUERRILLAS Y COLONIALES HASTA PRINCIPIOS DEL SIGLO XX, ASÍ COMO LAS GUERRAS REVOLUCIONARIAS O SUBVERSIVAS EN EL SIGLO XX. LAS GUERRAS IRREGULARES SE HAN CARACTERIZADO TRADICIONALMENTE POR UNA ASIMETRÍA ENTRE LOS BANDOS CONTENDIENTES, QUE SE HA INCREMENTADO A LO LARGO DEL SIGLO XX, POR LO QUE HAN SIDO CONOCIDAS EN LOS ÚLTIMOS AÑOS COMO CONFLICTOS ASIMÉTRICOS. UNO DE LOS BANDOS (LA GUERRILLA COMUNISTA EN VIETNAM, LOS TALIBÁN EN AFGANISTÁN, ETC.) ESCOGE ENFRENTARSE MEDIANTE PROCEDIMIENTOS NO CONVENCIONALES CONTRA FUERZAS MILITARES REGULARES, PARA ESCAPAR A LA SUPERIORIDAD TECNOLÓGICA DE ÉSTAS. LOS MEDIOS, MÉTODOS Y ESTRATEGIAS DE AMBOS CONTENDIENTES SE SITUAN ENTONCES EN NIVELES ASIMÉTRICOS, DIFERENTES. POR SU PARTE, EL TÉRMINO DE CONTRAINSURGENCIA HA SIDO POPULARIZADO EN LOS ÚLTIMOS AÑOS POR LA DOCTRINA ESTADOUNIDENSE AL EFECTO, QUE HA POSTULADO COMO OBJETIVO PRINCIPAL CONSEGUIR EL APOYO DE LAS POBLACIONES IMPLICADAS, NEGÁNDOSELO A LOS INSURGENTES. EL PRINCIPAL IMPULSOR DE LA DOCTRINA DE CONTRAINSURGENCIA HA SIDO EL GENERAL ESTADOUNIDENSE DAVID PETRAEUS, QUE RESUCITÓ Y ADAPTÓ EN EL SIGLO XXI LOS ESCRITOS DEL MILITAR Y PENSADOR FRANCÉS DAVID GALULA (1919-1968).

La Guerra del Rif en el Protectorado Español del norte de Marruecos, desarrollada contra las *kabilas* (tribus) rifeñas lideradas por Abdelkrim, constituyó un hecho esencial de la historia española de principios del siglo XX. La actuación de la aviación fue uno de los factores determinantes de la victoria, fundamentalmente en apoyo de las operaciones terrestres. Dicha guerra resultó uno de los pocos ejemplos de éxito de la intervención occidental, española y francesa en guerras irregulares a los largo del siglo XX, junto con intervenciones inglesas como la de Malasia en los años 40-50 contra la insurgencia comunista. Por otro lado, Indochina, Argelia y Vietnam atestiguan el otro extremo de intervenciones occidentales (francesa y esta-

**«En ambas guerras se enfrentan fuerzas militares regulares, tecnológicamente superiores, contra fuerzas irregulares y tácticas de guerra de guerrillas que buscan provocar el terror»**

dounidense) en guerras irregulares con fracaso final. Las actuales guerras de Afganistán e Irak también pueden ser encuadradas dentro de las guerras irregulares, con similitudes apreciables con las anteriores y sin suponer un modelo de guerra radicalmente nuevo.

Existen diferencias, naturalmente, entre la guerra del Rif y la actual guerra en Afganistán. Los combates en el Rif se desarrollaron sobre una superficie variable de hasta unos 20.000-30.000 km cuadrados, mucho menor que los 650.000 km cuadrados de Afganistán. Aparte de otras diferencias en la mente de todos, como la actuación en Afganistán de fuerzas militares de decenas de países occidentales o de terroristas suicidas en el bando insurgente, hay que resaltar el aumento de la pro-

tección ofrecida por el derecho de la guerra e internacional humanitario a los combatientes y, especialmente, a los no-combatientes. No obstante, sólo el bando regular en el que se alinean las fuerzas de ISAF (Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad por sus siglas en inglés, de la OTAN en Afganistán) y de CF (Fuerzas de la Coalición, bajo mando estadounidense), se siente obligado a aplicar dicho derecho. Ello incluye criterios como evitar los daños colaterales a la población civil por empleo de armamento. Por ello, según la ONU, el 80% de los no-combatientes muertos en Afganistán son ocasionados por los insurgentes, que atacan indiscriminadamente, mientras que el 14% de dichas muertes es atribuible a fuerzas pro-gubernamentales (afganas o internacionales)<sup>1</sup>. Esta diferencia, en el respeto del derecho internacional humanitario por los bandos en lucha en conflictos irregulares, se ha incrementado radical-

mente en los siglos XX y XXI, lo que ha aumentado a su vez el carácter asimétrico de las guerras irregulares.

En cualquier caso, existen las suficientes similitudes entre las guerras del Rif y de Afganistán como para permitir colocarlas en la misma categoría de guerras irregulares. En primer lugar, ambos conflictos se desarrollan en un escenario fundamentalmente montañoso. La insurgencia se camufla en dicho terreno agreste, que conoce perfectamente, así como entre la población. Por otro lado, en ambas guerras se enfrentan fuerzas militares regulares occidentales, tecnológicamente superiores, contra fuerzas irregulares que siguen tácticas de guerra de guerrillas y buscan provocar el terror entre los oponentes y entre la población que no colabora con ellas. Se produce además una desproporción apreciable entre el número de combatientes por ambos lados. En la guerra del Rif, en los años decisivos de 1925-1926, se enfrentaron unos 80.000 combatientes rifeños contra unos 200.000 soldados españoles y unos 100.000 franceses. Dicha desproporción ha aumentado a lo largo de las guerras de contrainsurgencia del siglo XX. En Afganistán, se enfrentan hoy alrededor de 40.000 talibán y sus aliados contra 130.000 soldados occidentales (1.500 de ellos españoles) y 300.000 militares y policías afganos.

## UNA PINCELADA SOBRE LAS OPERACIONES AÉREAS

La aviación militar española ejecutó un amplio abanico de misiones aéreas en la guerra del Rif: reconocimiento y vigilancia, corrección del tiro de la artillería, CAS (Apoyo Aéreo Cercano a fuerzas terrestres), interdicción aérea de la retaguardia enemiga, bombardeo estratégico (según lo consideraban en la época), reavituallamiento por el aire de los puestos terrestres aislados, enlace, estafeta, transporte médico y misiones especiales como el lanzamiento de octavillas. Todas ellas fueron, en mayor o menor medida, fundamentales para el desenlace de la guerra, especialmente el reconocimiento aéreo de una región montañosa en su mayor parte desconocida para las fuerzas españolas y que cobijaba posiciones y trincheras rifeñas bien camufladas, así como el apoyo aéreo por el fuego a las fuerzas terrestres en una zona en que era muy complicado transportar piezas de artillería por las montañas. En esta función de apoyo a las fuerzas terrestres, la aviación militar española realizó el primer bombardeo aéreo de la historia con bombas diseñadas específicamente para aviación, el 24 de noviembre de 1913, por la escuadrilla del entonces capitán Alfredo Kindelán<sup>2</sup>.

La acción de la aviación es igualmente fundamental en la actual guerra

de Afganistán. Se pueden destacar misiones como el apoyo CAS, con aviones de combate en vuelo cubriendo gran parte de la ventana de tiempo diaria en todos los RC (Mandos Regionales) y listos para apoyar en un tiempo mínimo a las fuerzas terrestres. En el momento en que se produce un enfrentamiento entre fuerzas terrestres de ISAF e insurgentes, la declaración de TIC ("Troop In Contact") asegura la llegada de aviones CAS en apoyo de las fuerzas de ISAF. Equipos TACP (Grupo de Control Aéreo Táctico) como los del Ejército del Aire desplegados con las fuerzas terrestres, con su FAC (Controlador Aéreo Avanzado) director, permiten la conducción de los aviones y la necesaria identificación positiva del enemigo/objetivo, diferenciándolo de la población civil. Es fundamental para la eficacia del CAS que los aviones tarden el menor tiempo posible en llegar a la zona del combate terrestre. Normalmente, no todas las múltiples operaciones terrestres que se desarrollan simultáneamente, pueden contar con aviones CAS patrullando en las cercanías. Por ello, los aviones disponibles en vuelo o en alerta en suelo deben ser reasignados por las agencias responsables en tiempo real y con la suficiente flexibilidad a las zonas más prioritarias en cada momento, a lo que contribuye la alta velocidad de los reactores de combate.

*Vista de un pueblo afgano desde un helicóptero Superpuma de HELISAF del Ejército del Aire.*



Arriba izquierda: ceremonia de graduación de policías afganos en el Centro de Entrenamiento Regional de Herat, agosto de 2011. Derecha: Homenaje a los caídos en la FSB-Herat, mayo de 2011. Fotografía inferior: tripulación de HELISAF del EA para recuperación de personal.



Por otro lado, los medios y procedimientos CAS empleados por las diferentes fuerzas occidentales de ISAF están en permanente actualización y mejora. Uno de estos medios es el equipo ROVER (“Remote Operated Video Enhanced Receiver”), indispensable para el intercambio de imágenes del objetivo en tiempo real entre aviones y equipos TACP.

El apoyo CAS de ISAF está siendo empleado igualmente en favor de las operaciones de las ANSF (“Afghan National Security Forces”, Ejército y Policía afganos) contra la insurgencia, así como en la protección de convoyes logísticos de compañías privadas al servicio de ISAF. No obstante, los aviones CAS deben ser conducidos por equipos TACP de ISAF. La sola presencia aérea obliga a los insurgentes a dispersarse, si no a desaparecer, para no presentar blancos fáciles a la aviación. Ello permite a las fuerzas afganas no enfrentarse a grandes grupos

insurgentes, difíciles de reducir en terreno montañoso. El proceso en marcha de transferencia de la responsabilidad de seguridad de ISAF a las fuerzas afganas implica que estas últimas deben ir asumiendo el liderazgo de las operaciones militares y de seguridad, en principio bajo “mentorización” (tutoría o supervisión) de fuerzas de ISAF. Ello debe permitir la salida de las fuerzas de ISAF de Afganistán en el horizonte orientativo de 2013/2014. No obstante, es posible que más allá de 2014 permanezcan en Afganistán algunas capacidades militares occidentales, especialmente estadounidenses, en apoyo de las fuerzas afganas. Dichas capacidades podrían incluir el apoyo aéreo CAS, fuerzas especiales y medios ISR (Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento). Las fuerzas especiales realizan acciones muy influyentes en los combates, como la infiltración mediante helicópteros a retaguardia del enemigo o la neutralización de comandantes talibán.

En el campo del ISR, los UAV (“Vehículos Aéreos No Tripulados”) desempeñan un papel fundamental en el conflicto afgano a nivel estratégico, operacional y táctico, aunque no en el número deseable. Entre ellos, hay que mencionar el PASI (Plataforma Autónoma Sensorizada de Inteligencia) del Ejército de Tierra. Con la capacidad de mantenerse largas horas sobre la zona/objetivo a vigilar y la transmisión en tiempo real de las imágenes captadas. Los UAV son insustituibles en un escenario de contrainsurgencia. Así, pueden vigilar por delante del recorrido de un lento convoy de tropas terrestres para detectar grupos insurgentes que preparen una emboscada o coloquen un IED (Dispositivo Explosivo Improvisado, el arma más mortífera de los insurgentes actualmente). También pueden confirmar información previa de inteligencia obtenida por medios HUMINT (Inteligencia Humana), como la localización de un grupo o líder insurgente. Algunos UAV como el MQ-1 Predator pueden incorporar misiles para atacar los objetivos detectados. Por otro lado, existen sistemas montados sobre UAV o aviones para detectar variaciones en el terreno, que podrían esconder IED, por comparación de imágenes captadas en diferentes pasadas. Igualmente, empresas estadounidenses han desarrollado radares en miniatura de apertura sintética lateral, para la detección y seguimiento de vehículos y personas, en pruebas en el



UAV táctico estadounidense *Tiger Shark*. Finalmente, no hay que olvidar los mini-UAV, como el *Raven* del Ejército del Aire, que siguen realizando una valiosa labor de detección y seguimiento de fuerzas hostiles en las inmediaciones de bases o fuerzas propias. Naturalmente, los UAV no se encontraban presentes en la guerra del Rif. Sin embargo, la necesidad de realizar largos vuelos de reconocimiento y vigilancia también existía. Entonces era cubierta por el esfuerzo de los aviadores españoles, que a veces realizaban hasta siete u ocho vuelos por día durante varios días, a pesar de que el número máximo de misiones diarias se consideraba debían ser dos en general<sup>3</sup>.

Un medio de la aeronáutica, ampliamente utilizado en la guerra del Rif, que ha resucitado en el conflicto afgano ha sido el globo. Se trata hoy de zepelines llenos de helio que pueden ascender por encima de los 600 metros de altura, mientras están fijados a una posición en tierra (“cautivos”). Los antiguos observadores a bordo de los globos han sido sustituidos por cámaras, cuya imagen es procesada en tierra por la tripulación. Los globos se conocen con el nombre de PGSS (“Persistent Ground Surveillance System”) y fueron desarrollados con urgencia por la Marina estadounidense a

partir de 2009. Actualmente operan unos 60 en Afganistán, fundamentalmente para fuerzas estadounidenses, y se está ampliando su número. Han mejorado ostensiblemente la alerta previa y localización de grupos insurgentes que manobran para atacar bases fijas como FOB, (Base de Operación Avanzada), en localizaciones aisladas. Permiten incluso la detección de uno o dos insurgentes cavando un hoyo en un camino para la colocación de un IED, dentro de los 10 km de alcance de las cámaras del globo. Se facilita así la respuesta, que puede consistir en el lanzamiento de una bomba guiada por un avión en patrulla

CAS sobre la localización suministrada por el globo, tras identificación positiva de los insurgentes por un FAC. La utilidad disuasoria de los globos está claramente demostrada,

por lo que se han convertido en un objetivo prioritario de la insurgencia. No obstante, un agujero en el globo por bala de fusil puede ser compensado por la tripulación, evitando su caída. El globo sí debe ser bajado a veces

por la acumulación de impactos, para su reparación y relleno de helio, o por condiciones meteorológicas adversas, especialmente rachas de viento intensas.

Los medios del transporte aéreo han evolucionado considerablemente desde la guerra del Rif. Entonces existían estafetas individuales por la poca capacidad de los aviones. Por otro lado, el suministro por aire, mediante lanzamiento manual de todo tipo de material por aviadores, permitió resistir el cerco enemigo a múltiples puestos terrestres, los famosos “blocaos”. Los aviadores arriesgaban para ello sus vidas a diario bajo el fuego rifeño, razón por la que un militar terrestre jefe de una posición

**«Los aviones CAS deben ser conducidos por equipos TACP de ISAF. La presencia aérea obliga a los insurgentes a dispersarse o desaparecer para no presentar blancos fáciles a la aviación»**



Ceremonia de transferencia de responsabilidad de seguridad en ciudad de Herat de ISAF a autoridades afganas, FSB-Herat, julio de 2011.

liberada en 1924 se expresaba así: “Señores, donde haya un aviador, hay que descubrirse”<sup>4</sup>. En Afganistán, aviones de transporte como C-130 Hércules estadounidenses e italianos realizan lanzamientos controlados con paracaídas de todo tipo de cargas, como contenedores de combustible, agua o helio, en las proximidades de los FOB y COP (Puesto de Operación de Combate). Igualmente, algunos COP situados en lugares remotos son abastecidos casi exclusivamente por helicópteros militares o de compañías civiles. El transporte terrestre a dichos lugares suele ser excesivamente penoso, por rutas angostas y amenazadas por la insurgencia. A su vez, el transporte aéreo en masa es un componente esencial de las operaciones, con continuos movimientos de personal y material tanto desde fuera del teatro afgano como dentro de éste. Así, bases como la FSB (Base de Apoyo Avanzado) de Herat son indispensables para el sostenimiento de las operaciones. Aviones del Ejército del Aire (EA) como el C-130 y, hasta junio de 2011, el C-295, y los helicópteros del Ejército de Tierra desplegados en Herat resultan esenciales en dicho esfuerzo, además de realizar su labor en un escenario con amenaza.

Un tipo de aerotransporte de personal que ha evolucionado enormemente es el de “Recuperación de Personal”. En el Rif, lo más parecido consistía en evacuaciones médicas individuales entre aeródromos. En Afganistán, helicópteros MEDEVAC (Evacuación Médica) con armamento de autoprotección como ametralladoras de 12’70 mm, acuden a recoger en tiempo récord los heridos en zonas de combate

**«Existen sistemas montados sobre UAV o aviones para detectar variaciones en el terreno, que podrían esconder IED, comparando imágenes captadas en diferentes pasadas»**

para trasladarlos a hospitales de campaña, como el Role-2 liderado por el EA en la FSB-Herat. A veces, los enfrentamientos continúan en la zona de recogida cuando llegan los helicópteros MEDEVAC. La insurgencia intenta en esos casos alcanzar las aeronaves con el armamento disponible: fusiles, ametralladoras y RPG (lanzagranadas) fundamentalmente. Aunque los helicópteros cuentan con el apoyo de fuerzas en tierra para asegurar la zona de aterrizaje, la valentía y profesionalidad de tripulaciones como las de HELISAF del EA es digna de todo elogio. Los helicópteros MEDEVAC son también los principales responsables del transporte de heridos entre hospitales de campaña. Por su parte, aviones medicalizados trasladan a los heridos fuera del teatro de operaciones.

### IMPORTANCIA DE UN SANTUARIO PARA LA INSURGENCIA

Una similitud adicional entre las guerras de Afganistán y del Rif consiste en la trascendencia de los santuarios para la insurgencia. En el caso del Rif se trataba de la cadena montañosa de dicho nombre, difícilmente accesible para las fuerzas españolas excepto para la aviación. Pero además, las fuerzas rifeñas se aprovecharon desde el inicio de las hostilidades hasta 1925 de la actitud pasiva del Protectorado francés en Marruecos, por cuya zona cruzaba el contrabando de armamento y otros suministros a zona española. Abdelkrim compró incluso tres aviones a una empresa francesa. Sólo uno de ellos llegó a territo-

rio rifeño, donde fue destruido en el suelo en marzo de 1925 por aviones españoles<sup>5</sup>.

Fue la ambición del propio Abdelkrim la que terminó con su santuario. En abril de 1925 Abdelkrim lanzó una ofensiva contra las fuerzas francesas en un frente de 300 km, en dirección a la ciudad de Fez con el objetivo de proclamarse allí Sultán de Marruecos. La defensa francesa estuvo a punto de ser superada, pero consiguió estabilizar el frente en el verano de 1925, con el apoyo decisivo de su aviación. A partir de entonces se inició el declive de la insurgencia rifeña hasta su eliminación en julio de 1927, por el agotamiento de los suministros provenientes de zona francesa y por la colaboración entre las fuerzas españolas y francesas. Éstas llevaron a cabo una estrategia de doble tenaza, desde el norte y el sur del Rif, a partir del desembarco de 20.000 soldados españoles en la bahía de Alhucemas en septiembre de 1925 contra una sólida preparación defensiva rifeña. El apoyo de las aviaciones y las armadas

españolas y francesas fue esencial para el éxito del primer desembarco anfibio con apoyo aéreo de la historia<sup>6</sup>.

En Afganistán, los santuarios en las extensas montañas afganas, pero sobre todo en Pakistán y en menor medida en Irán, son vitales para la insurgencia talibán. Con el simple seguimiento de los medios de comunicación<sup>7</sup>, se puede remarcar que una gran parte del armamento y de los suministros utilizados por los talibán proviene principalmen-



*UAV estadounidense Tiger Shark.*

te de Pakistán. Es algo parecido a lo ocurrido en su día en Vietnam del Sur, donde la guerrilla comunista era aprovisionada desde Vietnam del Norte a través de la ruta Ho Chi Minh, que discurría por Laos y Camboya. Por otro lado, los talibán encuentran en Pakistán e Irán un lugar adecuado para el entrenamiento y descanso. Además, la cúpula talibán ejerce el mando y control de sus fuerzas en Afganistán desde territorio paquistaní. Todo ello es posible gracias al apoyo activo de los servicios de inteligencia paquistaníes e iraníes. Este extremo ha sido denunciado públicamente, principalmente por responsables norteamericanos, quienes ejercen además una enorme presión sobre Pakistán para que combata activamente a los talibán afganos.

No obstante, no es previsible que Pakistán e Irán vayan a modificar de manera sustancial su estrategia con respecto a los talibán. La política exterior de Pakistán gira en torno a su preocupación principal, la India. Se trata de dos adversarios enconados por el contencioso de Cachemira, entre otros, desde su

participación cuando accedieron a la independencia en 1947, con tres guerras entre ambos hasta 1971 y varias crisis posteriores al borde del enfrentamiento. Igualmente, mantienen una recíproca carrera de armamento nuclear. Pakistán, un país de superficie limitada por comparación a la India, ha visto tradicionalmente en Afganistán un territorio de apoyo desde el que reorganizar su respuesta, en caso de un primer ataque con éxito de las fuerzas indias numéricamente superiores. El gobierno talibán (1996-2001) de Afganistán fue un fiel aliado de Pakistán, mientras que el actual gobierno afgano mantiene frecuentes desave-

nencias con Pakistán y coopera con la India. Adicionalmente, el gobierno paquistaní no quiere enemistarse abiertamente con la etnia pastún, presente en Afganistán y Pakistán, y principal sustro talibán. Por su parte, Irán, que intenta atraerse simultáneamente al gobierno afgano, vería con muy buenos ojos la salida de las fuerzas estadounidenses de las cercanías de su frontera con el oeste de Afganistán, zona histórica de influencia iraní por otro lado.

A diferencia del Rif, en Afganistán no se vislumbra por el momento una victoria clara. La insurgencia afgana consigue amenazar la seguridad de una gran parte del país y realizar espectaculares atentados suicidas en las principales ciudades. Una variedad de razones lo explica: buen camuflaje de la insurgencia en el terreno y en la población, con la que tiene lazos o a la que castiga con la muerte en caso de no colaborar; pesadez ocasional de la maquinaria mi-

litar occidental para responder a una difusa amenaza insurgente (en ciertos lugares como zonas pobladas quizás habría sido más adecuado que los países occidentales desplegasen unidades policiales antiterroristas, más adaptadas para esta misión, con menos efectivos que las unidades militares); la insurgencia se adapta continuamente a las mejoras en medios y procedimientos de las fuerzas de ISAF/CF/ANSF; el gobierno afgano no ha progresado apreciablemente en disminuir la tradicional corrupción a todos los niveles del país ni el poder regional *de facto* ejercido por los “señores de la guerra”; el opio, por ejemplo, proporciona una fuente inagotable de ingresos a los talibán, etc. A pesar de todo lo anterior, si la insurgencia no dispusiera de los santuarios mencionados en Pakistán e Irán, perdería gran parte de su eficacia: mando más debilitado y al alcance de las fuerzas de ISAF/afganas, logística deterio-



Globo PGSS en pruebas.



Personal español e italiano de Operaciones de la FSB-Herat, julio de 2011.



XIX Relevo del contingente español en la FSB-Herat, julio 2011.

rada, disminución de la conexión entre sus múltiples grupos, etc.

No obstante, la insurgencia afgana tampoco parece capaz de conseguir victorias decisivas. Las fuerzas armadas y de seguridad afganas van aumentando su consistencia en número y preparación, con la denominada “mentorización” (tutoría) de la OTAN, a pesar de problemas conocidos como relativa escasez de medios o infiltración ocasional por la insurgencia. Pero la fortaleza de las fuerzas afganas depende, en gran parte, de la estabilidad y legitimidad política del gobierno afgano en opinión de la población, lo cual avanza con dificultad. Adicionalmente, el apoyo estadounidense al gobierno afgano (ayuda económica, consejeros y medios militares) será indispensable más allá de 2014. En la actualidad, el presupuesto del gobierno afgano se nutre en un 90% de la ayuda económica extranjera, de

**«En Afganistán es posible que ninguna de las partes enfrentadas consiga la victoria. Soluciones políticas y militares deberían complementarse para evitar que el conflicto se enquistase»**

EE.UU. en primer lugar. Por su parte, en sintonía con otros responsables gubernamentales estadounidenses, la Secretaria de Estado Hillary Clinton expresó el 20-oct-2011, durante una visita al presidente afgano Hamid Karzai, que “Los Estados Unidos realizan un compromiso duradero con el pueblo de Afganistán que no terminará en 2014”<sup>7</sup>.

Además del interés estratégico estadounidense en el país y del acuerdo, en negociación desde 2011, entre Afganistán y EE.UU. para mantener bases militares estadounidenses hasta 2024, existen indicios de existencia de minerales e hidrocarburos en Afganistán.

En el marco expresado, es posible que ninguna de las dos partes consiga la victoria, en el sentido tradicional y militar del término, a corto plazo en el conflicto afgano. El conflicto podría así enquistarse, con la insurgencia controlando o amenazando una parte del país, pero sin ser

capaz de derrocar a un gobierno afgano sostenido por EE.UU. Aquí, las soluciones políticas pueden complementar a las militares, por medio de las conversaciones entre los dos bandos afganos en conflicto para llegar a una solución negociada, que incluya a una parte apreciable del movimiento talibán. Fueron iniciadas en la primavera de 2011 con el auspicio de Washington, aunque no han proporcionado resultados apreciables por el momento. La cúpula talibán parece tener otro ojo puesto en la retirada de las fuerzas occidentales, para iniciar una ofensiva contra el gobierno de Kabul. Lejos quedan algunos deseos expresados al comienzo de la operación de ISAF, que preveían una transformación de Afganistán para introducirlo plenamente en el siglo XXI. Es cierto que el origen del conflicto, Osama Bin Laden, fue neutralizado en mayo de 2011. En cualquier caso, si se consigue evitar que Afganistán vuelva a convertirse en un santuario para terroristas internacionales, como ocurrió con “Al-Qaeda” hasta el 2001, el sacrificio de los países occidentales habrá sido fructífero ■

<sup>1</sup>En la página web de la ONU, ver <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=39036>

<sup>2</sup>Teniente Coronel Kindelán, Aviación Militar. Conferencias Teóricas, Tomo I, Madrid, Talleres tipográficos STAMPA, 1925, pp. 70-72. Ejemplar de la Biblioteca de la Academia de Artillería de Segovia.

<sup>3</sup>Pedro García Orcasitas, Aviación, Toledo, Rodríguez y Comp., 1933, p. 42. Ejemplar de la Biblioteca Central del Cuartel General del Ejército del Aire.

<sup>4</sup>Ángel Flores Alonso, Guerra aérea sobre el Marrocos español (1923-1927), Madrid, edita Museo del Aire, 1990, p.38.

<sup>5</sup>Miguel Lacalle Alfaro et Plácido Rubio Alfaro, El Desembarco de Alhucemas, Madrid, SoldiPress, 2000, p.64.

<sup>6</sup>Vincent Courcelle-Labrousse et Nicolas Marmie, La Guerre du Rif, Paris, Tallandier, 2008, p. 265.

<sup>7</sup>En el caso de Pakistán, consultar por ejemplo los siguientes artículos:

– “EEUU acusa abiertamente a Pakistán de colaborar con los talibanes” (22/09/11). Diario digital ELPAÍS.com. [http://www.elpais.com/articulo/internacional/EE/UU/acusa/abiertamente/Pakistan/Pakistan/colaborar/talibanes/elpepuint/20110922elpepuint\\_15/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/EE/UU/acusa/abiertamente/Pakistan/Pakistan/colaborar/talibanes/elpepuint/20110922elpepuint_15/Tes)

– “Pakistán advierte a EE.UU. que puede perder un aliado si sigue criticando públicamente a Islamabad” (23/09/11). Diario digital ABC.es. <http://www.abc.es/20110923/internacional/abci-pakistan-eeuu-aliados-201109230652.html>

– “Nuevas denuncias sobre apoyo de Pakistán al Talibán” (26/10/11). Página web de la BBC en español. [http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas\\_](http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_)

[noticias/2011/10/11/1026\\_ultnot\\_acusiones\\_contra\\_pakistan\\_cr.shtml](http://www.elpais.com/articulo/internacional/EE/UU/acusa/abiertamente/Pakistan/Pakistan/colaborar/talibanes/elpepuint/20110922elpepuint_15/Tes)

En el caso de Irán consultar, por ejemplo:

– “Los informes revelan la colaboración de Irán con los talibanes y Al-Qaeda” (28/07/2010). ELPAÍS.com. [http://www.elpais.com/articulo/internacional/informes/revelan/colaboracion/Iran/talibanes/Qaeda/elpepiint/20100728elpepiint\\_3/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/informes/revelan/colaboracion/Iran/talibanes/Qaeda/elpepiint/20100728elpepiint_3/Tes)

– “El comandante Mcchrystal critica a Irán por entrenar y armar a los talibanes afganos” (30/05/2010, fuente agencia EFE). <http://noticias.terra.es/2010/mundo/0530/actualidad/el-comandante-mcchrystal-critica-a-iran-por-entrenar-y-armar-a-los-talibanes-afganos.aspx>

<sup>8</sup>En la página web del Departamento de Estado: <http://www.state.gov/secretary/rm/2011/10/175893.htm>